

Gestión de los intereses agrarios. El caso del sector vacuno de leche

El sector lácteo ha sido uno de los componentes importantes de la actividad de las organizaciones generales de agricultores. Según sus propios datos es en uno de los que cuentan con más afiliados. Tanto UPA, como ASAJA (antes CNAG y CNJA) y COAG han contado con afiliados en Galicia, la Cornisa Cantábrica, Euzkadi, Castilla y León, Cataluña,... que eran ganaderos de leche; incluso muchas veces las organizaciones autonómicas de las zonas más ganaderas integradas en las generales han estado muy especializadas en este sector, haciendo poco caso a los restantes. Sus movilizaciones y reivindicaciones han sido muy específicas, frecuentemente al margen de las realizadas por otros sectores; en los primeros años noventa los ganaderos de leche desencadenaron uno de los mayores conflictos de la historia agraria moderna en España con el apoyo de todas las organizaciones. ¿Qué ha pasado entonces para que ahora surja una sectorial promovida desde el aparato de Iniciativa Rural-Jóvenes Agricultores en las áreas más ganaderas? (...).

Al igual que en los restantes sectores, la gestión de las OPAS generales fue abandonando el trabajo serio y profesional en leche al acabarse la colaboración-negociación de la Administración con los representantes en los agricultores entre 1983 y 1985, no recuperada hasta la fecha de forma estable. La imposibilidad de una gestión profesionalizada, el desastre que supuso para el sector la actuación del MAPA acerca de las cuotas hasta la década de los noventa, el fracaso (e incluso boicot por parte del Ministerio de la formación de una interprofesional, el CILE,

para abordar los problemas del sector), las interferencias del MAPA en los años ochenta, las fluctuaciones en los precios en campo y el endurecimiento de las condiciones del mercado en un panorama en el cual el sistema lácteo español cada vez era menos competitivo, llevaron a que las organizaciones generales hayan tenido una actuación pobre desde el punto de vista profesional, centrada en la movilización y el enfrentamiento, sin abordar los problemas más graves como los de la recogida; gestión que no da salida a los intereses sectoriales de los ganaderos más profesionalizados. (...).

Este conjunto de problemas y la falta de adecuación de la actuación de las organizaciones generales es lo que está permitiendo el surgimiento de organizaciones sectoriales. Su surgimiento está además bien visto por las industrias en su mayoría, aunque la FENIL no se haya pronunciado, y esto hay que interpretarlo simplemente como lo que es: el surgimiento de organizaciones sectoriales o la sectorialización de las generales es algo necesario para la coordinación del sistema alimentario. (...).

Las organizaciones generales, en su decisión de sectorializar su trabajo tienen que tener claro que ese proceso supone ineludiblemente un reparto del poder dentro de la organización entre los actuales líderes "horizontales" o territoriales y los nuevos sectoriales, y que los sectores, para ser eficaces, necesitan una cierta autonomía organizativa, técnica y financiera dentro de la organización general. ¿Están dispuestos a hacerlo? ■ Alicia Langreo Navarro (Publicado en Agrosemama 10 de mayo).

Licitación de cebada: medida ineficaz

Ya se han tenido noticias de la tan esperada "licitación especial de cebada" de la intervención Alemana, con el fin de poder suministrar cereal a los ganaderos españoles, que están pagando precios más elevados que sus socios de Europa, debido a la escasez de cereales, lo que ha incrementado su precio.

Tras conocerse el hecho, la alegría duro poco, ya que enseñada se supo como se iba a realizar la operación de suministro. En primer lugar el cereal no se traía al SENPA sino que era necesario desplazarse a Alemania a hacer la licitación (y por supuesto en alemán), y en segundo lugar las condiciones exigidas por la Comisión hacen que la operación solo pueda ser realizada en la práctica por los grandes operadores del mercado internacional.

En estas circunstancias el efecto positivo, que según el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, tendría so-

bre los consumidores de piensos la entrada de este cereal, queda prácticamente anulada, ya que el cereal va a quedar en manos de operadores de siempre, quienes podrán volver a especular con la salida real al mercado del producto transferido desde Alemania.

Es pues más que evidente que la medida aprobada por la Comisión para evitar el desabastecimiento de cereal en España no es la más eficaz, ni a la hora de defender los intereses de los ganaderos consumidores o cerealistas.

Si verdaderamente se quiere impedir la falta de cereal en nuestro mercado, es imprescindible que los almacenes de intervención del SENPA no se queden vacíos, e incluso y si fuera necesario se deben hacer operaciones especiales de suministro desde otros países de la U.E. ■ Confederación de Cooperativas Agrarias.